

LA INICIACIÓN

AÑO 1

JUNIO DE 1942

Nº 2

En el folleto distribuido a principios de 1942 por la Orden Martinista, está la estampa del Venerable Maestro Maharishi, sobre cuyo Ashram nos ha hablado Maya en el número pasado de “La Iniciación”.

En la estampa se ve sobre un diván, un hermoso y robusto cuerpo dominado por una nobilísima cabeza. Llama la atención la pureza escultural del cuerpo la perfección de sus proporciones y la línea del vientre, índice de largo cultivar de músculos y plexos por procesos suaves y duraderos; llama todavía la atención la pequeña ardilla que, tan arisca en general, parece tan reposadamente feliz sobre la pierna del Maestro; pero más que todo, impresiona al sensitivo la nobleza de la cabeza, verdadera cabeza de Rishi puro, poderosa y suave, en la cual se siente el hábito y el poder de pensar y meditar profundamente y sin esfuerzo, en la cual se identifica, desde luego, el Templo físico de un Pensamiento elevadísimo, la morada de un Espíritu luminoso. Es sobre esa Venerable Personalidad que quiero hoy ofrecer rápidas notas.

Sri Ramana Maharishi era, cuando joven, el estudiante de derecho hijo de noble familia de que nos habló Maya en su artículo precedente. Estudiante, no sentía amor a los estudios que hacía, y su hermano, también estudiante, le comentó cierta vez: “Si tu pensamiento está siempre dirigido a las cosas espirituales, ¿por qué insistes en estos estudios?”

La veracidad de tal observación despertó en la joven profunda reflexión, y la consecuencia fue que partiera, secretamente, de su casa, en aquella misma noche, dejando una carta dirigida a su familia, pidiendo que no perdiesen ni tiempo ni dinero en buscarle, porque se iba a buscar AQUELLO que su vocación espiritual le indicaba.

Sin recursos, con tres rupias rápidamente terminadas, se lanzó a la aventura, siguió el impulso que lo llevaba siempre adelante; caminó, anduvo leguas y leguas, días y meses, viendo, observando, buscando y no hallando satisfacción en ninguna de las enseñanzas, eternos comentarios que, de las más diversas fuentes, recogía en su peregrinación.

Y de valle en valle, de montaña en montaña, de región en región, iba, sin que la Voz interna le diera descanso. Inflexiblemente, le dirigía hacia la Montaña Sagrada, la Montaña Roja, la Montaña de ARUNACHALA, célebre en las tradiciones de la India por su santidad, por haber sido, desde tiempos inmemoriales, habitada por Elevados Seres, Santos Yoguis e Iniciados de las elevadas categorías.

Llegando al Templo de Arunachala sintió que allí encontraría lo que buscaba, y fue tal la intensidad de su sentir, tan sincera la fe de su alma que, antes de entrar al Templo, abandonó TODO, hasta la propia ropa, y desnudo el cuerpo y abierta el alma penetró en el Templo, dispuesto a no salir más de allí sin haber encontrado la Luz.

Los sacerdotes del Templo, pensando que las personas que iban allí en peregrinación no aceptasen la presencia de esta figura, siempre en meditación, completamente desnuda, tanto le pidieron, que obtuvieron que usara por lo menos un pequeño calzón, la única vestidura que hasta hoy usa, desde entonces.

Poco a poco, el joven pensador notaba que las visitas de los fieles y peregrinos no le permitían el silencio necesario, y se fue retirando a lugares menos frecuentados del Templo, a los corredores y patios, en los cuales se le veía en meditaciones y éxtasis cada vez más frecuentes, cada vez más prolongados. Traviesos muchachos, como en todas partes los hay, le tiraban piedras o le pegaban, sin que se moviera de su meditación; y, al salir de ella, los acariciaba y dulces palabras salían de sus labios.

Refugióse abajo del Templo, en la cueva de que nos habló Maya, donde los bichos y fieras venían a visitarlo y ya respetaban la elevada Presencia. Fue en esos tiempos en que los sacerdotes, quizás con naturalidad explotaban su presencia a beneficio del Templo.

Fuése para evitarles ese error, fuése por otras razones, el joven asceta se retiró a la Montaña misma, en una cueva muy oculta, en la cual había vivido, por años mucho más numerosos de lo que en general dura la vida humana, un Santo Yogui que, cuando pasó al otro lado de la vida, dejó sus despojos en la propia cueva donde le enterrarán, comprendiendo que semejante cuerpo debía permanecer allí, por muchas y santas razones.

En esa cueva, vivió años el asceta Maharishi; salía de ella solamente para ir mendigando de vez en cuando algún alimento, hasta que eso mismo cesó, cuando una buena mujer de los alrededores tomó la costumbre de llevárselo periódicamente a la cueva.

Se veía con frecuencia al joven yogui en las montañas del sol, quedarse en meditación o éxtasis por horas seguidas, con los ojos fijos en el Sol. Tal hecho, significativo para los que “saben”, hizo que elevados yoguis y sabios pandits empezasen a venir, de lejos, a consultarle, y algunos, habían obtenido de Él respuestas que resolvían problemas que años de estudio no les habían aclarado, la fama del asceta se difundió en la región y más allá de ella.

La misión del MAESTRO empezaba. Tuvo que aceptar, poco a poco, cada vez mayor número de discípulos y visitantes, y, de la necesidad de abrigo, nació el Ashram, pues Maharishi nada quería para él mismo. Pero los discípulos comprendieron la necesidad de permitir a los que buscaban la presencia del Maestro, la posibilidad de quedar cerca de su morada. El Ashram de Arunachala fue la habitación de los estudiantes, en la cual pasó a residir también el Maestro, con todos los bienes que le hicieron, finalmente, aceptar: el calzón, la vasija para agua y el bastón de bambú; los únicos bienes que realmente tiene.

La fama de Maharishi crecía, y ya se veía obligado a aceptar que lo llamasen el MAHARISHI o sea “GRANDE ALMA, GRANDE ESPÍRITU”, nombre que siempre se ha reservado en la India para Aquellos que son realmente descendientes de los santos y sabios Rishis. Maharishi quedó solamente con el nombre con el cual le designan los discípulos más íntimos. Y su fama se difundió hasta llegar a los oídos de la madre de Maharishi, que pensó que el misterioso yogui podía ser su perdido hijo. Hizo el penoso viaje, llegó al Ashram y reconociendo al querido hijo, pidióle, por su amor de madre, que volviera al hogar, ahora que ya tenía el tesoro espiritual que tanto buscaba y por el cual todo abandonara.

Ocurrió entonces el magnífico hecho siguiente: con la dulzura firme del que sabe y siente, el Maharishi expuso a su madre lo que sentía como Camino y Misión, y la unión que había entre la Sagrada Montaña de Arunachala y su vida de Iniciado. Y aquella madre que, armada de todos los maravillosos argumentos de un corazón de madre, había venido a arrancar a la Montaña el hijo amado, hizo más y mejor; se quedó en el Ashram, no como madre de Maharishi, sino como discípula del Maharishi.

La LUZ DIVINA había sido más fuerte que el amor de madre.

Por muchos años, los discípulos vieron a esa santa mujer cuidar del Maestro, con ese doble cariño de madre y de discípula y, cuando se terminó el camino de su vida, la tumba en que ella descansó entonces en la Montaña, fue y está siempre adornada de las flores que todos llevan para venerar la memoria de la Mujer que permitió la Encarnación del Maestro y que superó su amor de madre, en homenaje a la Luz.

En el Ashram, en la pieza principal, se ve, sobre un diván, un hermoso y robusto cuerpo, dominado por nobilísima cabeza. Así lo ven los que llegan, y el hecho el saludo usual, sencillo y armonioso, de las manos unidas por las palmas, las separan, significando ese abrir de brazos: “Mi alma está con la tuya”. Y se sientan en la postura usual, de piernas cruzadas bajo el cuerpo. Todos miran al Maestro. Los ojos del Maharishi fijan un punto; nadie sabe lo que mira, pero el éxtasis da a su mirada y a su aura tal potencia, que todos se sienten MEJORADOS, todos saben que allí, en ese momento, Él los ayuda a subir en estado de meditación, a realizar la solución del problema que siempre plantea a sus discípulos: “¿Quién eres tú?”

Y ese “¿Quién soy Yo?” que cada discípulo tiene que vivir, hace retroceder al Ser en sus repliegues más internos, buscar lo que ES y lo que parece ser solamente.

La búsqueda prosigue, días y días, semanas, meses y años para algunos, quizás, hasta que venga el momento en que, como dice el Maharishi:

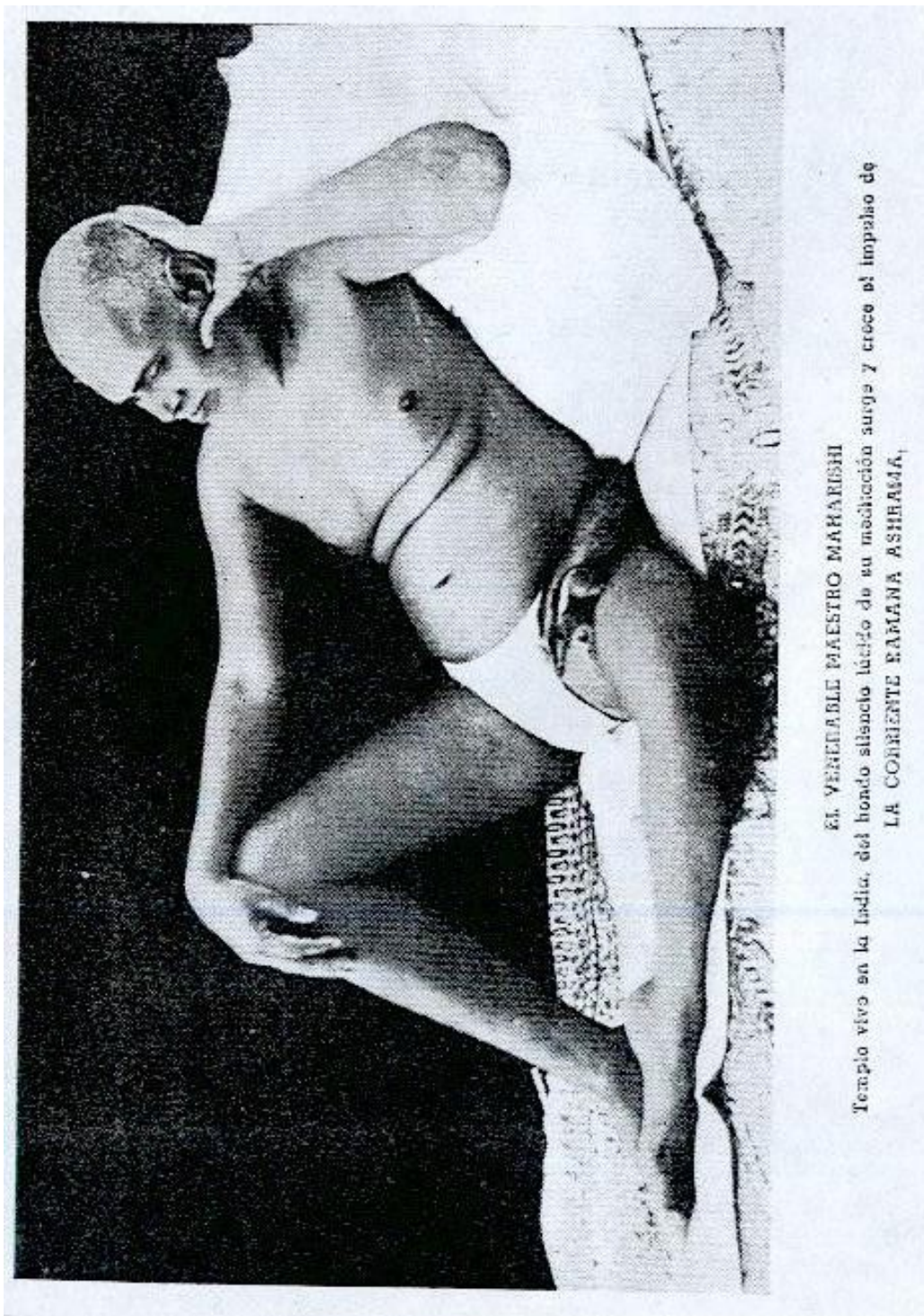
“La rueda del pensamiento se para. Entra la Luz”. Magnífico complemento de la frase de Patanjali: “Yoga es impedir que Chitta tome diversas formas: Vrittis”.

Pero la etapa que el Maharishi nos enseña a buscar no es más eso: la de fijar con facilidad el pensamiento sobre el objeto. Es más alta y difícil: es la de llegar al Pensar que no piensa, al Percibir que no siente; a esa explosión de Luz que inunda internamente todo el Yo...

Nos dijo MAYA, en artículo anterior, que ha miles de personas había curado el Maharishi con solo mirarlas. Algunos conocen también hechos notables, como el de aquella mujer que habiendo perdido en dos o tres días a todos sus familiares por la peste, estaba tan llena de dolor que ni sueño más conocía ni energía de vivir conservaba. La llevaron a la presencia del Maestro. Ella habló, contó, comentó, dejó estallar todo su dolor, preguntó por soluciones, por consuelo... El Maestro, por un tiempo, nada dijo. Después, suavemente, insinuó: “Lloraré tu dolor contigo”. Y ese Ser, al que nada puede herir ni hacer sufrir más, porque ya está liberado de las humanas preocupaciones, “lloró con la infeliz” por algunos momentos... y el milagro se hizo. La paz penetró progresivamente en el corazón herido y la paz se apoderó de la desdichada mujer... y el Ashram tuvo una discípula más de la Serenidad y del Activo Silencio.

En otra ocasión, os contaré algo más del Venerable Maestro. Por hoy, recordaré solamente que entre mediodía y la una y media de la tarde, son las horas en que, con seguridad (para nuestros relojes) el Maharishi está en éxtasis en el Ashram, en el Silencio Vivo, los discípulos meditan y sienten, los aromas se elevan de los perfumes que queman en finas varillas... El AURA DEL MAHARISHI se une a TODOS aquellos que, cerca o lejos de Él buscan la Luz con Su ayuda. Buscadla, si queréis, con Amor y Deseo de Luz, Amor y Veneración hacia el Maestro.

Dr. Jehel, S. I.



EL VENERABLE MAESTRO MAHARISHI
Templo vivo en la India, del hondo silencio lúcido de su meditación surge y crece el impulso de
LA CORRIENTE KAMANA ASHRAMA,

Aquel que no ha empezado a pensar diariamente más en los demás que en sí mismo, ni sabe todavía donde se halla El Camino.

Aquel que piensa mucho en los demás, en sí muy poco, halló el Camino.

Aquel que piensa en los demás, que une sus pensamientos a la Vida Universal y NUNCA piensa en sí mismo, **ES EL CAMINO.** – Jehel.

Comentarios sobre el Primer Grado del Martinismo

(Continuación)

(Enseñanza de Jehel)

EL TEMPLO DEL APRENDIZ

En casi todos los Ritos, el Templo del Aprendiz Masón es un largo salón cuadrangular, cuyas paredes se denominan, respectivamente: NORTE, SUR, ESTE Y OESTE, para mostrar que el ambiente es UNIVERSAL.

El suelo del Templo está compuesto por grandes mosaicos alternados, blanco y negro, imagen evidente del Bien y del Mal relativos, sobre o entre los cuales tenemos que caminar por la vida, y que son, ambos, “necesarios y co-existentes”, ya que forman el propio “suelo” del mundo visible, de la vida terrestre, y, para los que saben, de todo el MUNDO DE LAS FORMAS, principalmente de las más densas y visibles.

Las paredes del Templo, desde el suelo hasta la moldura que las separan del techo, son rojas, imagen evidente del plano astral o de las fuerzas, donde se procede a la “encarnación” y a la “desencarnación” en su verdadero sentido, esto es, al Sacrificio de pasar del Mundo de los Principios al de las Formas concretas y materiales, o vice-versa.

El techo está compuesto, generalmente por una bóveda azul que lleva las constelaciones del Zodíaco, estrellas varias y los planetas, menos el Sol y la Luna. Del lado de la puerta que va al Mundo externo o profano, se avicinan en seguida las Tormentas: hermoso símbolo para el iniciado y más profundo aún para el Iniciador o Divulgador de cualquier camino o verdad esotéricos.

Por lo que ya hemos visto de este Templo, se deduce que **él es la representación del Universo, con sus tres mundos interpenetrados en la Vida Total**, ya que están en una sola cosa, el Templo, imagen del Camino de la Vida Total. Pero estos planos son diferentes en manifestación, como lo muestra su separación en suelo, paredes y bóveda. Se debe notar, todavía, que suelo y paredes son formas o dos dimensiones, esto es, planos que se CORTAN y producen ÁNGULOS, símbolo de lucha y de contrastes. El techo, por el contrario es un segmento de bóveda esférica, esto es, de ESFERA, forma perfecta y regular. El hecho de ser un “segmento” muestra que el Templo se refiere a NUESTRO UNIVERSO, lo que también está indicado por nuestro Zodíaco; y de allí se deduce que la ESFERA TOTAL a que pertenece el segmento sería el UNIVERSO TOTAL, suma de todos los Sistemas, incluido el nuestro.

En las paredes, al llegar a la altura de la moldura que marca el fin de la pared y el principio de la bóveda del techo, corre una cuerda gruesa, que tiene en su total recorrido 81 nudos. Estos 81 nudos simbolizan lo siguiente: 9 es el número del Iniciado o de cualquier Iniciación particularmente considerada; 9 veces 9 da 81, es la representación tanto de la Unión de todos los Iniciados como de la Iniciación. Total (81 es igual a 1 más 8, lo que es nuevamente Nueve) que está compuesta de todas las Iniciaciones parciales, o mejor dicho, les da origen o las anima.

De tal cuerda, al llegar cada uno de sus extremos cerca de la Puerta del Templo, bajan hasta la altura de la cabeza de un hombre. Allí, las puntas de las cuerdas están deshilachadas, para mostrar al masón que el Iniciado elemental es una de aquellas pequeñas

hilachas que son parte de la cuerda total, a la que forman en conjunto y también son, por lo tanto, una partícula de aquella Gran Verdad o Corriente Iniciática Universal que la propia Cuerda representa.

Para terminar con lo que las paredes contienen, debemos todavía considerar tres importantes símbolos:

En la pared del Oriente, sitiada detrás del Altar del Venerable, se ven, a la derecha del Venerable, el SOL, y a su izquierda, la LUNA, o sea los dos astros que más directamente influyen en la vida terrestre.

El SOL, dador de vida y fuente de toda fuerza vital y positiva en nuestra manifestación terrestre. Fuente de Luz EMANADA.

La LUNA, fuente de la Luz REFLEJADA, gobernando todo lo pasivo y receptivo, toda la faz material de las cosas que “contienen” la vida del Sol en nuestro pequeño planeta.

Sintéticamente: el Sol y la Luna muestran la Ley de Polarización en su aspecto más REAL, más vivo, en sus propias fuentes, para que el Iniciado medite y sepa de dónde debe sacar las energías. Conforme al Polo que dirige sus esfuerzos.

Entre el Sol y la Luna, desde la moldura donde está la cuerda, y exactamente del punto central de dicha cuerda, baja el cortinado que constituye la decoración del trono donde se sienta el Venerable.

Y en la parte superior de tal cortina, formando un triángulo equilátero con el Sol y la Luna, se ve, en casi todos los Ritos, un triángulo luminoso, de vidrio azul o blanco. Alumbrado por una pequeña lámpara detrás del vidrio. Sobre el transparente luminoso está pintado, según los ritos, uno de los tres símbolos siguientes, que significan la misma cosa, vista en diversas alturas:

O una letra “G”, con rayos, imagen de toda creación, como veremos al estudiar el grado de Compañero.

O el Tetragrama, en letras caldeas o arameas: Iod-Hé-Vau-Hé, nombre cuaternario del Gran Arquitecto del Universo, cuyo significado oculto es la clave de todo estudio cabalístico superior.

O la letra aramea “I” (iod), que tanto en las iniciaciones hebreas, egipcias, como de la vieja India, era el punto de partida de toda manifestación creadora. Letra inicial de Iod-Hé-Vau-Hé, de INRI, del nombre de Jesús, etc....

Verificamos así que, sea uno u otro de los tres símbolos, la Logia Masónica siempre coloca, encima del Venerable, una imagen representando la Suprema y Universal Sabiduría Divina, interpretada por la mente humana a través de símbolos milenarios.

Bajemos un escalón en la observación; lleguemos ahora a la parte de la Realización Humana de tal Doctrina sobre la Tierra, es decir, en el plano humano.

Ya vimos que el “suelo” sobre el que la Humanidad va a “operar” (obrar) es aquella mezcla alternante de Bien y de Mal simbolizada por la pavimentación blanca y negra. Sobre ese “suelo” hay “muebles”, o sea, “lugares fijos”, funciones en otras palabras.

Debajo del Símbolo Supremo (triángulo luminoso) está el trono donde se sienta el Venerable, que representa la Sabiduría Suprema, manifestada, en el plano humano, por el Hierofante Supremo el Templo.

A su derecha e izquierda, cerca de las columnas situadas a ambos lados de la puerta, en el otro extremo del Templo, están situados los altares donde se sientan los VIGILANTES. Cerca de la Columna “J” está el Primer Vigilante, representación de la Fuerza en todas sus manifestaciones; fuerza espiritual, fuerza moral o astral, fuerza física,

todas ellas EN EL HOMBRE. Por eso está cerca de la Columna “J” (JAKIN) que representa PODER Y FUERZA, polo masculino y positivo.

Cerca de la Columna “B” está el altar del 2º Vigilante, representante humano e la Belleza, o sea, de la Forma, de la Materia, de la Realización. Y es muy hermoso que este simbolismo e la Masonería no haya dicho directamente Materia, Realización o Forma, y sí BELLEZA, mostrando que el Iniciado no debe poder concebir ninguna Forma, realización u objetivación que no sea BELLA, es decir, verdadera, ajustada a la Doctrina. Por eso, está ese altar cerca de la Columna BOHAZ (“B”) que significa Belleza, Forma, etc....

El resumen de la colocación de esos tres altares o funciones, muestra la concepción masónica de la realización humana de la Harmonía Universal: partir de la Sabiduría, para, con la Fuerza espiritual, moral y hasta física, realizar la Belleza, la Harmonía.

Es, al mismo tiempo, la expresión explícita de los Tres Planos que componen el Hombre: Espíritu o Sabiduría; Alma o Fuerza de Vida y de Sentir; Belleza y Forma, es decir, Cuerpo y medios materiales de acción.

Pero, para ser en realidad mágicamente equilibrado, el Templo Masónico debía tener en el “suelo”, o sea, en el plano humano, la manifestación sintética de aquella Sabiduría Suprema, imposible de comprender por el Hombre, simbolizada por el Triángulo Divino, luminoso.

Y así sucede realmente, delante del altar del Venerable, hay otro pequeño altar triangular, en el cual se prestan los juramentos y se hacen las iniciaciones a los diversos grados. Sobre este altar hay un libro, que debería ser un volumen de TODAS LAS SAGRADAS ESCRITURAS REVELADAS A LA HUMANIDAD en las diversas épocas y razas. Pero la Masonería moderna, por razones especiales, usa, desde hace mucho tiempo, solamente la Biblia, y tal Biblia está siempre abierta en la sesión en la página del Evangelio de San Juan, que empieza con las palabras: “En el principio era el Verbo...”

Yo siento profundamente que, eventualmente, los lectores no pueden alcanzar hasta donde va tal símbolo; es una afirmación siempre tríplice, como todo, que trataré de resumir sin levantar demasiado el velo de los arcanos:

- 1) – Toda Clave Práctica está en el conocimiento del Verbo Humano.
- 2) – Sigue el Verbo del Revelador, que, para ti, mejor te manifiesta la Palabra Divina.
- 3) – Quizás, un día, eso te lleve a oír el Verbo Divino directamente.

He dicho todo lo que podía decir. Medite quien quiera. Saque lo que pueda.

De cualquier forma, pido que todos consideren que en el Templo Masónico, los únicos “objetos” (tengo que llamarlos de alguna manera) que están en el LÍNEA CENTRAL del Templo, son los siguientes:

El Triángulo Luminoso, - el Venerable y su Trono – el Evangelio del Verbo...

Después, esa línea sigue hasta la Puerta del Templo... y se pierde en el mundo profano... si es que se pierde.

En algunos Ritos, en el medio del Templo, en el suelo, sobre la línea central, hay también un cuadro donde están dibujadas las herramientas de Aprendiz que son, como veremos más tarde, simples comentarios de aplicación de la doctrina general ya expuesta.

Continuemos el examen del Templo. Veamos de más cerca esas dos columnas que se yerguen a derecha e izquierda de la puerta, al entrar.

En primer lugar, tiene una característica común: su forma externa. Ambas tienen una base cuadrangular, imagen de la materia o plano concreto en que se apoya la Manifestación Universal. Sobre esa base, se apoya y parece, realmente, salir de ella. el fuste o parte

cilíndrica de la columna que tiene una altura dos veces mayor que la base. Es la imagen del mundo intermedio, astral o de las fuerzas. Termina la columna, en su parte superior, por el capitel, manifestación “florida y delicada” imagen de las cosas espirituales. Sobre ese capitel, según los ritos, una o tres frutas de “granada” descansan.

La granada es una fruta, hermosa ya desde su aspecto exterior, de piel delicada y de colores vivos y vitales. Retirada la película aparecen una serie de “granos”, todos transparentes, llenos de líquido rojizo, como la sangre humana, y todos también perfectamente “unidos”. Es una de las más bellas imágenes del simbolismo masónico, pues pone en evidencia que el ideal procurado por esa Orden que es la pureza y la unión de sus miembros en la parte más vital de la existencia humana, La colocación de la granada SOBRE la columna dominando todo, muestra que, SIN LA UNIÓN, SIN LA PUREZA, nada se realizará iniciáticamente.

(Continuará)

“El Triángulo es el símbolo universal de las leyes particulares que han producido las substancias”.

“No existe ningún hecho material que no lleve en sí, una verdad intelectual”.

“La revivificación de la voluntad es la tarea principal de todos los seres culpables”.

Louis Claude de Saint Martin.

La INICIACIÓN sirve para elevar el Alma de la vida material, difundiendo en ella la LUZ.

Proclus.

PEQUEÑECES

Pequeñitos goces que endulzáis mi vida,
Pequeñitas luces, que alumbráis mi noche,
Florechitas chicas que alegráis mi huerto,
Menuditas gotas que apagáis mi sed...

Si yo os depreciara porque sois pequeñas,
Tal vez me quedara sin otro consuelo;
Porque goces grandes, luces refulgentes,
Profusión de flores y torrentes de agua,

No siempre nos brindan sus dones preciosos,
No siempre nos bañan con su claridad.

Pienso que en el mundo por el que atravesamos,
Hasta lo más grande, hasta lo más sublime,
El TODO se forma
De pequeñas cosas...

Por **Martha S.M.**

Curso Práctica de Astrología Judicialia

(Enseñanzas de SURYA, S.I.)

(Continuación)

Sigue PAPUS:

“Para comprender bien la forma en que los antiguos concebían la fisiología de los cuerpos celestes, es indispensable poseer algunas nociones de astronomía. Faltando estos conocimientos astronómicos, los tratados de astrología son, a menudo, rompecabezas chinos.

Supongamos, pues, que estáis, poco antes del mediodía, en un campo en los alrededores de PARÍS¹. ¿Qué veis?

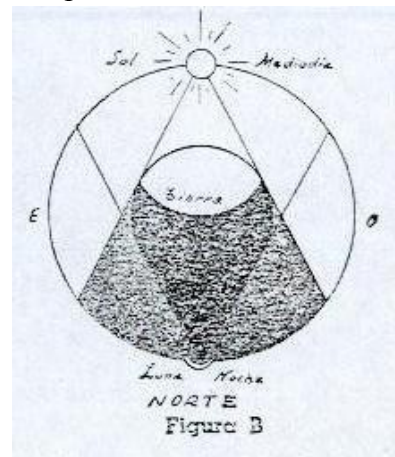
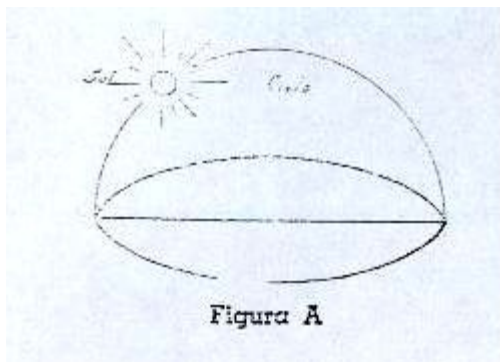
El cielo, encima de la cabeza y un círculo horizontal que limita la visión a vuestro alrededor. Este círculo es el Horizonte. El cielo que está encima de vuestras cabezas representa, bastante bien, una gran semi-esfera hueca en la cual, por ahora no veis más que algunas nubes y el Sol que sube, despacito, hacia el punto culminante de esa esfera celeste. Cuando el Sol está en ese punto culminante, será exactamente Mediodía en el lugar en que os encontráis. Imaginad, ahora, un gran semi-círculo que pasa por ese punto en el cual se encuentra el Sol a mediodía, cortando el horizonte a derecha e izquierda y obtendréis, así, lo que se llama el Meridiano, círculo o semicírculo.

El Horizonte, círculo horizontal, y el Meridiano, círculo, o mejor dicho semicírculo en plano vertical, se cortan, como lo indica la figura (A).

Pero la Tierra es una masa redonda o casi; mientras una de sus mitades está alumbrada por el Sol, en el momento en que el Sol indica Mediodía, la mitad opuesta de la Tierra está en un cono de sombra y en la Noche, y es exactamente Medianoche, en la cúspide del cono de sombra, cuando es Mediodía en la cúspide del cono de luz.

Así, es noche debajo de vuestros pies, del otro lado de la Tierra, cuando el Sol de mediodía brilla encima de vuestra cabeza.

La figura – B – dará una idea nítida de este hecho tan importante.



¹ En el ejemplo dado por PAPUS, se refiere a París, o sea, el Hemisferio NORTE. Para nosotros en el Hemisferio SUR, pasa lo contrario, cuando a mediodía miramos el Sol, miramos al NORTE, tenemos el SUR bajo los pies, el ESTE a la derecha y el OESTE a la izquierda, hecho importante de anotar.

Anotemos bien los denominados Puntos Cardinales. Cuando el Sol está en el Meridiano y lo miráis, o por lo menos viráis el rostro hacia él, tenéis el Mediodía o Sur² delante de vosotros; el Norte está atrás de vosotros, o más exactamente, debajo de vuestros pies, el Este a la izquierda y el Oeste a la derecha.

Anotemos que tal posición es lo contrario de lo que se nota en los mapas geográficos, que son establecidos con el Norte visto de frente como pasa a Medianoche en el hemisferio Norte y a Mediodía en el Hemisferio Sur.

Todos los astrólogos establecen el horóscopo con el Mediodía o Sur frente al observador. Es esencial recordar esta particularidad.

Para guiarse sobre las carreteras terrestres, se han colocado marcos con cifras indicando las distancias kilométricas. ¿Cómo podemos guiarnos en el espacio celeste?

En forma muy sencilla. Se ha dividido la bóveda celeste en fajas llamadas grados. La mitad de la bóveda celeste, visible, comprende 6 zonas de 30 grados cada una, lo que nos da 180° para la mitad visible y 180° para la otra mitad. Esto completa 360° para la esfera entera.

Los diversos astros van recorriendo esa carretera celeste con velocidades diferentes. Es como sobre la Tierra, donde el auto y la carreta del paisano, saliendo al mismo tiempo de un pueblo no pasan al mismo tiempo delante del primer marco kilométrico, ya que el auto anda mucho más ligero que la carreta. En forma idéntica, en el cielo, hay astros más rápidos y otros más lentos. Así, la Tierra da una vuelta completa al cielo en 24 horas, girando sobre sí misma. Como hay 12 divisiones de 30 grados cada una, la Tierra recorre, pues, UNA división cada DOS HORAS.

En cambio, conforme la apariencia visible, el Sol recorre cada división en un mes y se precisa, pues un año para que el Sol haya dado la vuelta a los 360° del cielo. El lector ya sabe, es claro, que es la Tierra la que gira alrededor del Sol en un año; pero conservamos el lenguaje de las apariencias, útil para la comprensión de la Astrología.

Estudiad con atención la figura que daremos más adelante, que indica las divisiones astronómicas del cielo. Cada una de las divisiones de 30 grados constituye lo que los astrólogos llaman una Casa. El cielo está dividido por los astrólogos en doce Casas, en las cuales están alojados los Signos del Zodíaco, a razón de uno por cada Casa y los Planetas.

La división de las Casas astrológicas está establecida conforme la marcha del Sol, es decir, que cada Casa de 30 grados representa un mes del año. El año de los astrólogos empieza en marzo con el Signo de Aries (Carnero) – de 20 de Marzo a 20 de Abril – y allí esta la casa número uno; después viene la segunda con el Signo del Toro, y así sucesivamente conforme a la figura.

Para claridad de este estudio elemental, suponemos que las Casas y los Signos coinciden exactamente, lo que realmente pasa sólo para las personas nacidas en el primer grado de Aries o Carnero. Hemos conservado esta confusión entre Casas y Signos para facilitar el estudio de los elementos estáticos de la Astrología. Más adelante, haremos las observaciones útiles para explicar como la primera casa cambia de signo conforme la fecha

² Véase nota 1 en pie de página anterior.

de nacimiento. Que los astrólogos ya adelantados no protesten, pues, por ahora; se hace esta observación para indicarles la razón de nuestra actual enseñanza.

Tres casas indican una estación. Así, la primavera es indicada por las Casas: 1, 2, 3, llamadas Aries, Tauro, Géminis y (en el hemisferio norte) van de 21 de marzo a 21 de junio, donde empieza el verano, indicado por las Casas: 4, 5, 6, llamadas Cáncer, Leo, Virgo, en relación a los Signos del Zodíaco y que van de 21 de junio a 21 de septiembre. Entonces empieza el otoño con las Casas 7, 8, 9 y los signos Libra, Escorpio, Sagitario, que van de 21 de septiembre a 21 de diciembre. En esta última fecha empieza el invierno, con las Casas 10, 11, 12 y los signos Capricornio, Acuario y Piscis, o sea, de 21 de diciembre a 21 de marzo, cuando empieza nuevamente la primavera, con la entrada del Sol en el signo de Aries (Anotemos desde ya, que el Sol no entra más, en nuestra época, en el signo zodiacal de Aries en 21 de marzo. Entraba allí cuando el zodíaco fue establecido por Ram, hace unos doce mil años. Debido a la precesión de los equinoccios el Sol entra ahora en el Signo de Aries, de 15 de abril a 15 de mayo y no vuelve a su lugar primitivo, sino cada 26.000 años. Decimos esto para evitar a nuestros lectores errores astronómicos y vamos a volver a la Astrología).

Es indispensable, para el investigador serio, aprender de memoria los nombres de los Doce Signos del Zodíaco y el número de las Casas que representan.

CASAS ASCENDENTES Y DESCENDENTES

Como las Casas parten del número 1 y van hasta el número 12, una mitad de ellas está colocada en la mitad norte o septentrional de la esfera celeste: son las Casas Septentrionales o Ascendentes, que van, desde el Este o primera Casa, hasta el Oeste o sexta Casa. Las Casas 7 a 12 están colocadas en la parte meridional de la esfera. Son las Casas Descendentes. Los Signos del Zodíaco están divididos exactamente como las Casas, en Signos Ascendentes o Septentrionales y descendentes o Meridionales.

Los Ascendentes, van del primero hasta el grado 180. Los descendentes del 180 al 360.

LOS ÁNGULOS

Cada uno de los Puntos Cardinales determina un Ángulo, en el cual está colocada la Casa correspondiente. Así, Aries y la Casa Primera están en el Oriente y determinan el Ángulo Oriental o ASCENDENTE. Este término es muy importante y debe ser recordado.

La Casa 4 y el Signo zodiacal de Cáncer forman el Ángulo Septentrional (Nadir).

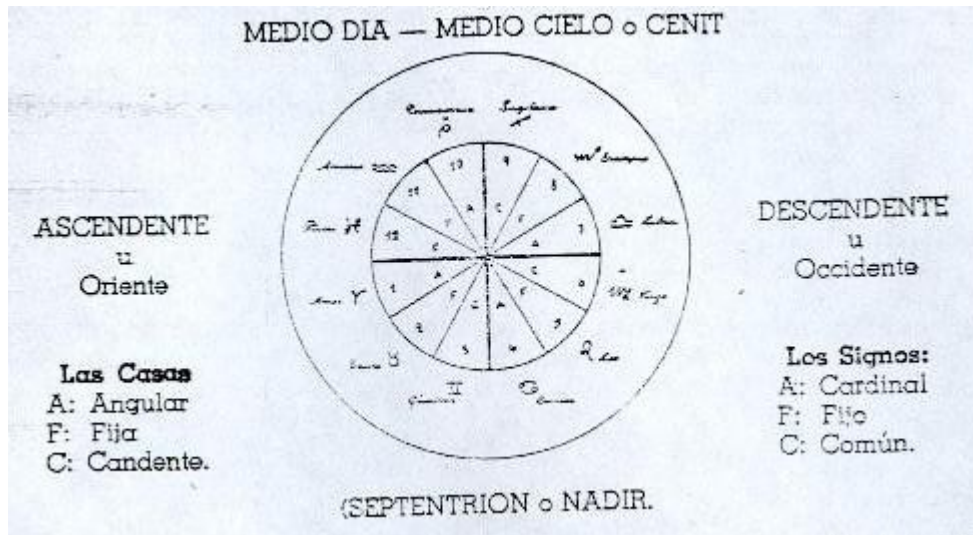
La Casa 7 y el Signo zodiacal de Libra forman el Ángulo Occidental o Descendente.

La Casa 10 y el Signo zodiacal de Capricornio forman el Ángulo Meridional. Mediodía o Mediocielo (Cenit).

Las cuatro Casas de las cuales acabamos de hablar: 1, 4, 7 y 10 son Casas de los Ángulos o CASAS ANGULARES, e indican los cuatro Puntos Cardinales.

Cada Casa que sigue a una Casa Angular se denomina Casa Sucedente o Fija. Las Casas FIJAS son, pues, las de los números 2, 5, 8 y 11.

Finalmente, las Casas que vienen después de una Casa Fija se llaman Casas Cadentes, Mutables o Comunes. Las Casas CADENTES son, pues las de los números 3, 6, 9 y 12. Todo eso se resume en la figura siguiente:



(Continuará)

Lo cielo i nostri movimenti inizia,
Non dico tutti, ma, posto ch'lo il dica,
Lume v'è dato a ben ed a malizia
e libero voler che si fatica
Nelle prime battaglie col ciel dura
Poi vince tutto se ben si nutrica.

Dante Aligheri.

“La Divina Comedia” – Purgatorio XVI, Verso 73 y sig.

Curso progresivo de Asana Yoga

(Continuación)

(Enseñanzas de Asuri Kapila, S. L.)

La ciencia que estudia la doctrina de la “Yoga”, se llama ciencia yoguística; el hombre que obtiene resultados visibles y palpables y que alcanza a asimilar en su corazón y mente tal ciencia, se llama “yogui”.

Las escuelas herméticas que enseñan en la India las ciencias yoguísticas, se llaman escuelas Yogacharyas, que traducido del sánscrito significa escuelas místicas, dirigidas por un Acharyaⁱ. Allí se enseñan y practican los Yogansasⁱⁱ que se dividen en ocho etapas: 1º ASANAⁱⁱⁱ – 2º YAMA^{iv} – 3º NIYAMA^v – 4º PRANAYAMA^{vi} – 5º DHARANA^{vii} – 6º PRATYAHARA^{viii} – 7º DHYANA^{ix} – 8º SAMADHI^x.

Existen yoguis de 4 grados, que son: PRATHAMKALPIKA^{xi} – 2º: MADHUPRATIKA^{xii} aquel que ha alcanzado el estado de RITAMHARAPRAJNA^{xiii} o el poder llamado Madhupratika, es decir, la conquista de los Siddhis. – 3º: BHUTENDRIYAJAY^{xiv} aquel que ha obtenido poder y dominio sobre los sentidos y todos los elementos de la naturaleza, etc. 4º: ATIKRANTABHAVANIYA^{xv}, el que ha alcanzado el KAIVALYA^{xvi} o sea, la unidad, el aislamiento, la liberación, la emancipación y la bienaventuranza final, que es el resultado total de la ciencia yoguística.

Existen diferentes escuelas herméticas Yogacharyas, como también diferentes Gurúes que enseñan diferentes Yogas. Estas últimas están divididas en distintas etapas, empezando desde el sendero de realización puramente material hasta llegar al sendero místico, filosófico, contemplativo y el llamado de liberación. Naturalmente, cada uno de estos senderos requiere una vida para practicarlo, conocer su filosofía y adquirir la práctica.

La Yoga se subdivide en una multitud de yogas. Nombraré las más conocidas y también algunas de las no conocidas. La primera etapa es la llamada **Asana-Yoga**^{xvii} que trata de las actitudes y posturas corporales prescriptas para la meditación, siendo la palabra Asana, en sánscrito, la equivalente a “postura” en nuestro lenguaje.

La segunda etapa es la **Hatha-Yoga**^{xviii} que trata de la forma interior de la Yoga. El que practica esta yoga utiliza los medios físicos para su propio desarrollo espiritual. Es la opuesta a la RAJA-YOGA^{xix}, La finalidad que se propone la Hatha Yoga es la misma que la Raja Yoga, pero los métodos difieren entre sí, debido a la diferencia que existe entre una y otra de esas dos yogas, y que es la siguiente: el partidario de la primera cree que la Mente (Chiita) obedece al PRANA^{xx}, mientras que el partidario de la segunda (Raja-Yogui) cree que el Prana obedece al Vritti, siendo la última opinión la exacta. Los que se dedican a la Hatha Yoga se llaman Hatha-Yoguis, dedicándose algunos de ellos, exclusivamente, a practicar sin ninguna mira espiritual, teniendo por único objetivo el embellecimiento y la perfección del cuerpo, con la adquisición de algunos poderes físicos de orden inferior.

La tercera etapa es conocida con el nombre de **Bhakti-Yoga**. Bhakti corresponde a devoción; es el sendero del Amor y de la Devoción. Esta es una etapa puramente mística de la Yoga. El que la practica es conocido con el nombre de Bhakti-Yogui.

La cuarta etapa corresponde a la **Jnana-Yoga**. Jnana corresponde a “conocimiento”; es el sendero de la Sabiduría. Esta Yoga busca obtener el completo dominio de los sentidos de la mente, haciendo que esta última llegue a concentrarse en la contemplación del Espíritu Divino para recibir de Él la Iluminación. El que practica esta Yoga se llama un Jnani-Yogui.

La quinta etapa es conocida con el nombre de **Raja-Yoga**, que corresponde al sistema del desarrollo de los poderes psíquicos y espirituales, y tiene como fin la unión del propio Yo superior con el Yo Universal. Es la etapa que se dedica a la regulación y concentración del pensamiento; es un sistema de educación oculto que llega a dar el dominio tanto de lo interno como de lo externo. El que lo practica se llama Raja-Yogui.

La sexta etapa es llamada **Mantra-Yoga**, que es una clase de Yoga que consiste en recitar y conocer ciertas fórmulas habladas con atenta meditación sobre su significado. Mantra significa “encantamiento”, fórmula mística, hechizo, sentencia, palabra medida. El que lo practica es un Mantra-Yogui.

La séptima etapa es conocida como **Kundalini-Yoga**. Kundalini significa “serpentino”, “enroscado”, y es el poder de la vida, una de las fuerzas de la Naturaleza, el poder que engendra una luz misteriosa y poderosa que predispone al desarrollo espiritual y clarividente. El poder serpentino o en espiral es un poder divino que está latente en todos los hombres; baste decir que la electricidad y el magnetismo no son más que manifestaciones del mismo. Una vez desarrollado, este poder puede crear y también matar. El que practica esta yoga es conocido como Kundalini-Yogui.

La octava etapa es conocida como **Laya-Yoga**, que es una especie de Yoga que consiste en contemplar, con especial atención, algún objeto exterior, o más bien, el sonido interno que se percibe cerrando los ojos. Es también la práctica en que la mente puede pasar de un estado de consciencia a otro llamado “inconsciente”.

La novena etapa es conocida bajo el nombre de **Tattva-Yoga** (diferentes principios de la Naturaleza en su significado oculto), en la cual el yogui se identifica con estos principios y los maneja a su voluntad, pudiendo hacer verdaderos prodigios, como la levitación, la combustión espontánea y todos los demás fenómenos conocidos dentro del ocultismo.

Ya que hemos hablado, muy superficialmente, sobre todas las Yogas para dar una idea general de las mismas, empezaremos primeramente con el curso que se llamará “Curso progresivo de Asana Yoga”.

La finalidad de la vida es la realización del Yo interno. Todos los sistemas de filosofía de la India tiene una sola finalidad: **la liberación del alma por la perfección**. Cada hombre busca la felicidad, huye del dolor; pero nadie enseña a otro como debe hacerlo. De cada uno de nosotros depende el encontrar la felicidad, porque la verdadera naturaleza del hombre busca afanosamente su conquista, mas la satisfacción de los deseos no puede llevar la verdadera paz a la mente, aunque los nervios y los sentidos sean gratificados por un instante.

Así como la grasa vertida sobre el fuego estimula más a éste, pero por un instante solamente, así también la felicidad intensifica el deseo y vuelve la mente todavía más inquieta y acerba.

Nadie puede esperar verdadera y continua felicidad de objetos que están condicionados en el tiempo; todos son perecederos. La felicidad que se obtiene por los objetos sensuales es engañosa y transitoria. Para un filósofo, no es la felicidad; es como tratarse la piel cuando se siente un prurito, sin indagar la verdadera causa de ese prurito. La felicidad sensual es seguida siempre en tal forma por severas penas, miedo, pecados, celos, dolor, tristeza, inquietud y toda clase de miserias y calamidades, que bien merece el nombre de ilusión.

En los intervalos de las materialísticas actividades mundanas, viene a veces un momento de tranquilidad y paz en el cual se asoma a nuestra mente esta pregunta: “¿Quién soy yo?”. “¿Por qué estoy aquí?”. “¿Qué es la vida y el universo?”.

El buscador serio empieza a meditar y a inquirir para obtener una contestación sobre tan profundos problemas; empieza a buscar la compañía de personas sabias, estudia los libros, medita, reflexiona, purifica su mente y a veces obtiene, solo, el más alto conocimiento de su Yo interno. En cambio, el hombre cuya mente está constantemente saturada de mundanas pasiones, fracasa en todo, y es irresistiblemente arrastrado hacia aquellas tumultuosas corrientes de la muerte y de los renacimientos.

El sendero es duro, peligroso, lleno de espinas, pero posible de realizar. Aquellos que lo llegan a realizar obtienen la gracia divina del Yo supremo. Tendréis todo el mundo espiritual detrás de vosotros, que os protegerá y guiará constantemente a él.

Ese sendero llevará directamente hacia las regiones de la infinita felicidad, suprema paz y vida eterna, donde no entran, el miedo y la tristeza, donde desaparecen todas distinciones de castas, colores y creencias... porque os encontraréis en la propia Verdad, donde el Amor divino vibra constantemente y donde el hombre encontrará la satisfacción de sus deseos elevados y de más alta justicia.

Los cuatro grandes y principales senderos llamados: Karma, Bhakti, Raja y Jnana-Yoga no son antagonicos, sino complementarios. Y los diferentes métodos de relajación, no pueden estar sino en armonía con ellos, porque la finalidad de la religión es también educar y desarrollar en el hombre su corazón, su intelecto, su cabeza y sus manos. Así solamente éste obtendrá la perfección. El desarrollo de un lado solo no sirve de nada. La Karma-Yoga remueve el mal, purifica la mente y desarrolla la acción. La Bhakti-Yoga destruye el odio y desarrolla el corazón. La Raja-Yoga armoniza la mente y le vuelve capaz de concentrarse en un solo punto. La Jnana-Yoga remueve la maldad y la ignorancia, desarrolla la fuerza mental y lleva al conocimiento de uno mismo. La Asana-Yoga conduce a la salud y a la longevidad; cuando es bien practicada, y metódicamente, su práctica regulariza la acción del corazón, los pulmones y el cerebro. Promueve también la perfecta circulación sanguínea y la buena digestión de los alimentos; el hígado, los riñones y los demás órganos internos trabajarán eficientemente; remueve, en una palabra, todas las enfermedades.

Este curso progresivo de Asana-Yoga tratará de noventa posturas del cuerpo con el importante sistema de **Bandhas** (o sea lazos y ataduras especiales del cuerpo físico); de

Mudras (actitudes y contorsiones especiales), de **Pranayamas** (respiraciones especiales) lo que, todo en conjunto, forma y va de la mano con la Asana-Yoga.

¡GLOSARIO SÁNSCRITO DE LA PARTE PUBLICADA HOY

- ACHARYA: Maestro de Yoga, preceptor espiritual.
- ii - YOGANSAS: partes de la Yoga, subdivisiones, en número de ocho.
- iii - ASANAS: Actitud corporal, postura.
- iv - YAMA: Continencia, abstención, penitencia.
- v - NIYAMA: Observancia de las prácticas espirituales.
- vi - PRANAYAMA: Dominio del aliento, concentración sobre la respiración.
- vii - DHARANA: Atención sostenida o concentración.
- viii - PRATYAHARA: Abstracción o retraimiento, vacío mental.
- ix - DHYANA: Meditación.
- x - SAMADHI: Contemplación extática.
- xi - PRATHAMKALPIKA: El estudiante de Yoga que se halla en el estado preliminar.
- xii - MADHUPRATIKA: Aquel que alcanzó el estado de los Siddhis (Poderes).
- xiii - RITAMHARAPRAJNA: Conocimiento intuitivo.
- xiv - BHUTENDRIYAJAY: El que ha obtenido poder y dominio sobre los sentidos y elementos de la Naturaleza.
- xv - ATIKRANTABHAVANIYA: Aquél que ha alcanzado la Unidad, la Liberación, la Emancipación y la Bienaventuranza final, última etapa de la Yoga.
- xvi - KAIVALYA: Aislamiento, unidad.
- xvii - ASANA-YOGA: Yoga de las posturas corporales, gimnástica especial.
- xviii - HATHA-YOGA: Yoga del bienestar físico, forma inferior de la Yoga.
- xix - RAJA-YOGA: Yoga Real, yoga superior.
- xx - PRANA: Aliento vital.

(Continuará)



El conocimiento de la Personalidad del Ser Humano nos da la razón de ser de la Fraternidad y pone en evidencia que la rehabilitación individual no puede cumplirse sin ser acompañada de la rehabilitación e la Colectividad...

La rehabilitación de la Colectividad mediante la renuncia y, si fuera preciso mediante el sacrificio de la Individualidad intelectual, es la base de las misteriosas enseñanzas del Martinismo.

Del “Ritual de 2º Grado” de la Orden M.

La Cromoterapia en la Medicina

Desde hace años, algunos médicos, después de las primeras investigaciones científicas iniciadas por el Dr. Edwin Babbitt, han ido estudiando seriamente la influencia terapéutica de los colores en los enfermos en general y en los del sistema nervioso en particular. Estas experiencias han confirmado cuanto han ido afirmando siempre antiguos y modernos esoteristas, occidentales y orientales, y es con particular satisfacción que constatamos que una parcela más de la vieja doctrina esotérica ha empezado a entrar en el ámbito de la ciencia moderna.

No hay duda ninguna de que los colores ejercen una influencia psíquica, determinando especiales estados mentales y emocionales y, vice-versa, estados mentales y emocionales determinan correspondientes colores en el aura humana.

Son ampliamente conocidas, a pesar de ser desconocida la fisiogénesis, los casos en que la vista continuada de un mismo color despierta estados mentales y emocionales determinados. Así, por ejemplo, el rojo despierta pensamientos y emociones de rabia o por lo menos de enojo; el verde, una sensación de calma y de bienestar; el blanco y el azul celeste, un sentimiento religioso; el violáceo, un estado devocional; el negro, tristeza y pensamientos fúnebres; el gris, melancolía y depresión psíquica, etc....

Por otra parte, los clarividentes pueden constatar colores variables en el aura humana según los estados psíquicos y emocionales. Así por ejemplo, el rojo es visible en los estados emocionales pasionales; el verde, cuando hay sentimientos de simpatía y amor a la naturaleza; el blanco, en casos de pensamientos espirituales; el amarillo, en estados de elaboración mental, etc....

Si de estas influencias caloríficas de carácter general se pasa a la cromoterapia, es decir, al uso de determinados colores fundamentales y de toda la infinita gama o escala de sus tonalidades que corresponden a estados mentales y emocionales determinados, se constata que es posible, en caso de enfermedad, que provoca desarmonías electromagnéticas en los tejidos, obrar esto éstos devolviéndoles el equilibrio armónico y dinámico. Y lógico es pensar que el resultado terapéutico debe ser constante y proporcional a la armonía entre la tonalidad calorífica como causa terapéutica, y el desequilibrio físico o psíquico como efecto de la desarmonía fisiológica.

Las conclusiones a las cuales llegó el Dr. Babbitt después de sus numerosas experiencias, pueden ser resumidas empleando sus mismas palabras, como sigue:

“El centro de la acción eléctrica que calma los nervios está color violáceo; el de la acción que calma el aparato circulatorio, en el azul; el de la luminosidad, en el amarillo y el del calor, en el rojo.

“Esa no es una división de propiedades imaginaria, sino muy real, pues el rojo entraña un principio térmico y es el color del fuego, así como el azul y el violeta entrañan un principio eléctrico.

“Tenemos, pues, muchas modalidades de acción o influencia aromática en gradaciones de calor, luz y electricidad”.

No pensamos exponer aquí, en este breve artículo que quiere tener sólo un efecto práctico, las teorías de los investigadores del interesantísimo problema han formulado en cuanto a la explicación del efecto terapéutico cromático; queremos dar, únicamente, los resultados obtenidos por muchos esoteristas para que sean experimentalmente estudiados y comprobados.

Ante todo es preciso aclarar que los efectos terapéuticos que se pueden obtener, dependen:

- 1) Del terapeuta.
- 2) De la exacta tonalidad del color.

En cuanto al primero, en el caso de que el color no influyera por sí mismo y sí por la proyección mental del operador, claro está que cuanto más poderosa sea esa proyección, y por consiguiente, capaz sea el terapeuta de concentrar y proyectar, tanto más eficaz será la influencia del color en el paciente.

En cuanto a la exacta tonalidad del color, muy arduo resulta el operador establecerla en un determinado estado patológico, por la difícil valoración de ese estado y, por otra parte, por la dificultad de poder proyectar colores que tengan las mismas vibraciones de los colores aúricos, dado que, generalmente, son los colores materiales los que se proyectan. Para que el operador pueda proyectar colores que sean los más próximos en tonalidad vibratoria de los aúricos, es preciso que tenga una experiencia personal a ese respecto, además de proyectarlos, como hemos dicho, con la mayor fuerza posible.

Si las condiciones ideales del experimento estuvieran todas realizadas, claro está que el efecto terapéutico sería más rápido y más eficaz; pero en la imposibilidad frecuente de poder reunir todos los factores que favorezcan la experiencia, pueden, los que deseen entregarse a semejantes experiencias, atenerse a las condiciones siguientes:

- 1) Tener a la vista discos de cartón o de cualquier otro material, sobre los cuales estén pintados diferentes colores. Esto facilita al operador la concentración mental del color que se quiere proyectar sobre el enfermo, que puede estar presente o a distancia variable.
- 2) Hacer ejercicios de concentración mental, cuyas prácticas están descritas en casi todos los tratados sobre magnetismo humano, para favorecer la concentración y la proyección del color.
- 3) Proyectar el color del aura del enfermo, para que de su aura se irradie a su mente y determinar así el estado que se desea, cuyo efecto benéfico y armonizador no tardará en hacerse sentir en su organismo.

Los colores que hay que proyectar en las infinitas enfermedades, son, clasificándolas, no por sus causas, sino por sus efectos, los siguientes:

Estados patológicos cuyos efectos desarmonizan el equilibrio del sistema nervioso.

ESTADOS DE EXCITACIÓN. Colores sedantes: todos los matices del **violeta**.

ESTADOS DE DEPRESIÓN. Colores excitantes: **Rojo Vivo**.

ESTADOS ATÓNICOS. Colores tonificantes: **Verde Hierba**.

ESTADOS HIPO-ATÓNICOS. Colores estimulantes: **Amarillo y Anaranjado**.

Estados patológicos cuyos efectos desarmonizan el equilibrio del sistema circulatorio.

ESTADOS DE EXCITACIÓN. Colores sedantes: tonalidades varias del **Azul turquí**

ESTADOS DE DEPRESIÓN. Colores excitantes: **Rojo Vivo**.

ESTADOS ATÓNICOS. Colores tonificantes: **Verde Hierba**.

ESTADOS HIPO-ATÓNICOS. Colores estimulantes: **Amarillo Claro**.

Toda y cualquier proyección debe terminar con la proyección del color BLANCO NÍVEO.

Los investigadores que han experimentado mucho las influencias cromoterápicas, han obtenido efectos nítidos y constantes en las siguientes enfermedades con los siguientes colores:

Debilidad general (constitucional, infecciosa, etc.)	(1° - Rojo vivo. 2° - Amarillo claro. 3° - Anaranjado.
Estados febriles.....	Tonalidades de azul.
Gripe y complicaciones	Rojo vivo.
Bradycardia	Rojo vivo.
Taquicardia	Violeta.
Hipertensión	Tonalidades de azul.
Inflamaciones	Tonalidades de azul.
Asfixia	Tonalidades de azul.
Neurastenia	Violeta.

Hago votos por las sinceras y fértiles experiencias que estos datos puedan estimular en todos los investigadores.

Dr. Orestes Bernardi.

Ensayo sobre las relaciones entre las influencias celestes y la vida de los metales, vegetales y seres humanos

(Continuación y fin)

Antes de continuar este artículo tengo que resumir, rápidamente, lo que en estos primeros quince días de mayo (fecha en que escribo esto) ya se ha producido de aquello que estaba contenido en la previsión publicada en el número anterior de “La Iniciación”, respecto de la Conjunción de Saturno y Urano al fin del Signo de Tauro.

Terremotos: en el norte de África, España o Portugal. Hubo, realmente, un terremoto bastante importante en Lisboa.

Explosiones en fábricas de productos químicos. Hubo varias. La más importante fue en Bélgica, en la que se lamentó la pérdida de más de 200 vidas humanas y más de mil

heridos, justamente por explosión en una fábrica de productos químicos. En Montevideo, también hubo una explosión de graves consecuencias en un Laboratorio.

Tormenta en los Estados Unidos. (Influencias sobre los primeros grados del signo de Géminis) Hubo un ciclón en el que, infelizmente, fue grande el número de víctimas y los perjuicios materiales.

Comienzo de la guerra química. La prensa en general ha divulgado las mutuas amenazas que los pueblos en guerra se hacen de pasar al uso de las armas químicas, precisamente en la época en que lo indicamos.

Aumento de crueldad de las hostilidades. Se ha visto el principio de la ofensiva alemana en Rusia y ataques japoneses a nuevas zonas del Oriente.

Cambios en la actitud de los oprimidos. Se han hecho más consistentes y frecuentes las noticias de rebeliones y atentados de protesta en casi todos los pueblos sometidos a dominio extranjero.

Crímenes personales en general. Los diarios han notificado gran cantidad de hechos de esta especie, y si los lectores observan, notarán que la mayor parte ha sido por heridas en la región del cuello y del pecho (regiones del cuerpo humano regidas por Tauro y Géminis).

Parece que es demasiado grande el número de las “coincidencias” para no llamar poderosamente la atención del lector imparcial, sobre la relación entre las influencias celestes comentadas y los hechos registrados que, como observarán, tuvieron lugar sobre:

El cuerpo de la Tierra: terremotos y ciclones.

Las cosas materiales: fábricas y gases.

Los cuerpos humanos y sus pasiones: crímenes, guerras, etc.

Me parece pues, inútil insistir en la polémica, ya que, desde siglos, semejantes pruebas se amontonan diariamente. Que aquellos que prefieren el cómodo, pero no siempre inteligente, escepticismo, continúen cultivándolo; y para aquellos otros que, como dice la tapa de la Revista, quieren por fin, SABER, publicaré, periódicamente, pequeñas listas de provisiones de toda especie, a fin de que puedan darse cuenta de la realidad de las mismas y especialmente de QUE LAS INFLUENCIAS CELESTES determinan tales o cuales efectos.

Será así un complemento práctico del Curso de Astrología que el colaborador Surya nos da en “La Iniciación”; y también tendré el placer de contestar, en la propia Revista, a las consultas de carácter general, esto es de interés para todos, que los lectores quieran hacer en el terreno astrológico.

Para terminar indicaré para observación de los lectores, tres fechas interesantes:

15 de mayo: día bastante desagradable en todos los sentidos.

20 de mayo: día muy bien aspectado; debe traer cosas buenas.

25 de mayo: día bastante bueno, pero de fuerte influencia. Cuidar.

Comentaremos, oportunamente, los hechos que hayan caracterizado a esas influencias y sus relaciones con los aspectos celestes.

Leo de Mascheville.

Notas sobre mi viaje a los países de Oriente

(Continuación).

Visita Obligada al Templo de Madura.

Al despedirnos, el Maestro Maharishi nos dijo: “¿Visitarán Uds. El Templo de Madura?” – “No, contestamos, pues perdimos ya la oportunidad de hacerlo, que fue a nuestra llegada a la India “. “¡Lástima! ¿Así que no lo visitarán?... Partimos de Tirumannamalar, en tren, a las 10 de la noche en viaje a Madrás. Al adquirir los boletos en esa pequeña estación nos informó el boleterero que a las doce debíamos cambiar de tren a Virupullan y que a las 5 de la mañana estaríamos en Madrás.

Al llegar el tren a Virupullan, uno de mis acompañantes preguntó a un inspector de tráfico que se sitió junto a nuestro vagón, cuál era el tren para Madrás. En seguida, otro de mis compañeros preguntó si en esa estación se cambiaba de tren para Madrás, a cuyas preguntas el inspector pidió que le siguiéramos hasta la otra plataforma, donde nos dijo esperaba efectivamente el tren para Madrás. Después de habernos ubicado a uno en un coche y a mi esposo y a mí en otro, el tren se puso en marcha. A las seis de la mañana despertamos extrañándonos que aún no hubiésemos llegado, ya que en Virupullan se nos había informado que a las 5 de la mañana llegaríamos a Madrás.

Preguntamos varias veces a diferentes pasajeros y todos nos dijeron que estábamos equivocados con la hora, pues ese tren llegaba a Madrás a las ocho y media. Al cabo de un momento vino nuestro compañero, aquel que habían ubicado en otro coche, diciéndonos también que le habían informado que ese tren llegaba a Madrás a las ocho y media. Nos tranquilizamos, ya que todos estaban de acuerdo que ese tren iba a Madrás, pero únicamente que no llegaba que no llegaba a tan temprana hora. Mas, cual sería nuestra sorpresa cuando, al creer que legábamos ya a Madrás, el tren entró a una gran estación en la cual un enorme letrero indicador decía : MADURA.

No podíamos creer en lo que veíamos; pero era así. Todo el mundo se había equivocado y el jefe de tráfico sobre todo, pues a pesar de haberle preguntado dos personas distintas, nos había mandado en sentido contrario, como si tomando un tren en Durazno, al creer llegar a Montevideo no encontramos en Artigas. Nos hallábamos a 800 kilómetros de Madrás y debíamos hacer otras 12 horas de viaje para llegar a ésa.

Pero lo más raro era que no había venido ningún revisor de boletos, como ocurre continuamente en la India. Bajamos, reclamamos al jefe de estación y se extrañó muchísimo del error del inspector de tráfico, sobre todo por no habernos pedido los boletos al ubicarnos en el tren. Nos dijo que lamentaba lo sucedido, pero él no podía acceder a nuestro pedido en enviarnos gratis de vuelta. Luego reclamamos al Jefe General de Tráfico, que llegó un rato después en un tren, un señor hindú que nos dio toda clase de disculpas haciéndonos los tres boletos para el expreso nocturno, agregando: “Durante el día puede aprovechar a visitar la ciudad y el Templo, y, en las demás horas, podrán descansar en una sala de la estación que yo les haré abrir, desde donde no tiene más que tocar el timbre y del restaurant les traerán lo que ustedes pidan”.

El Jefe de la Estación y los demás empleados quedaron asombrados de las facilidades obtenidas, sobre todo por la entrega de los boletos gratuitamente. En esta forma, tuvimos el

placer de poder admirar el famoso Templo de Madura, del cual Sri Ramana Maharishi nos preguntó al partir: “¿No lo visitarán?”...

Resignados con lo que ocurría, nos encaminamos, poco después, a la ciudad, y dejaré que uno de mis compañeros, más versado que yo en la historia de aquellos Santos Lugares, os describa la visita:

“Salam!... Salam!... a la inolvidable MADURA, la ciudad santa de la India del Sur, el Benarés Tamil, la más vieja ciudad del Sur de la India. Como todas las demás ciudades antiguas de la India, Madura ha sabido sobrevivir a las destrucciones del tiempo y escapar a la expoliación del invasor musulmán, siendo testigo de numerosas dinastías.

La ciudad de Madura ha sido, durante los últimos dos mil años el centro de la civilización draviniana. Algunos la han llamado “la Atenas” de la India del Sur. Ella es el asiento de la Academia Tamil, hacia la cual se encaminan todos los estudiantes del sur, y Madura se hizo famosa por sus poetas tamiles. Es una de las pocas ciudades que todavía mantienen su contacto y conexión intactos con el pasado y su crecimiento se hace todavía sobre raíces firmemente plantadas hace más de 2.000 años. Su historia está, pues, estrechamente relacionada con la del Sur de la India y puede dividirse en tres períodos: el antiguo, el medieval y el moderno.

Madura fue gobernada desde los tiempos primitivos, por los reyes PADYAN. El Mahavamsa (famosa crónica ceйландesa) describe al primer rey de Ceilán (500 años antes de Cristo) como yerno de un rey Pandya de Madura. Megasthones, el embajador griego en la corte de Chandra Gupta Maurya (320 años A. C.), describe a Madura como gobernada por una princesa Pandya, que gozaba de las rentas de 365 aldeas que pagaban en día prefijado del año, su tributo a esa Reina, la cual tenía un ejército compuesto por 500 elefantes, 4.000 caballos y 13.000 soldados.

Esta ciudad fue muy conocida por los antiguos griegos y romanos y se halla mencionada en las Tablas Ptolomeicas como siendo el asiento del reinado Pandya del Sur. Ptolomeo se refiere a Madura como “el Empireum Mediterráneo del Sur. La palabra Madura significa “dulzura”; la tradición dice que Siva estaba tan complacido con la construcción de la ciudad, que derramó néctar “madhu” sobre ella, derivando de allí su nombre de: Madura.

Lo que en seguida sorprende al llegar a esta ciudad, es la completa ausencia de hoteles, de restaurants, bancos, etc.... o sea, de todo lo que europeo pretende encontrar cuando viene de Ceilán o de Madrás. Madura es, típicamente, una ciudad hindú, sin el menor rastro de algo europeo. Se codea uno con la heterogénea reunión de sacerdotes y mercaderes, en la cual un europeo es, inmediatamente, punto de mira de todos. El único medio de locomoción está constituido por pequeños carricoches, arrastrados por bueyes y llamados “djerkas”. Nos encaminamos hacia el Templo, que puede ser clasificado, con imparcialidad, entre las maravillas arquitectónicas del mundo.

Para llegar a él, tenemos que seguir la gran arteria denominada Permal-Kohil, pasando delante del gran estanque sagrado que lleva el mismo nombre. Seguimos después por la importante calle de la Torre del Oeste, que lleva al colosal Templo. En la calle, se oye un continuo tintineo de brazaletes y de anillos, así como el de los complicados aros que las mujeres llevan puestos en sus orejas, y que hacen un curioso juego musical. Tales joyas se llaman “prambasam” entre los pobres e “itediku” entre los ricos. Los extraños pendientes sobre las narices llevados por las mujeres se llaman “muketi” y otros, que llevan en el tabique nasal, son los “pillako”.

El Templo está erigido en el dentro de la Ciudad, situado en el medio de la arteria principal. Realmente la ciudad ha crecido teniendo el Templo por núcleo, resultando así Madura una verdadera “Ciudad-Templo”. De las 9 torres que tiene el Templo, 4son las más importantes, teniendo entre 60 y 152 pies de altura. Son las torres del Norte, Sur, Este y Oeste, casi similares en su forma. La torre del Oeste está cubierta por innumerables estatuillas, representando figuras de la historia Puránica. La torre del Norte contiene miniaturas de los variados Gopuranas y Viamanas (Templos) que se encuentran en todo el Sur de la India. La torre del Este está dedicada a Siva y parecería la más importante, teniendo una historia muy curiosa que voy a referir:

Durante el reino de Chokkanatha-Naik, los oficiales del palacio aplicaban, sin conocimiento del Rey, una tasa ilegal sobre los sirvientes del Templo, los cuales decidieron que uno de ellos debería sacrificar su vida como protesta contra aquella injusticia. Así pues, uno de esos santos Sirvientes del Templo se arrojó desde la torre del Este, muriendo instantáneamente, aplastado por tan grande precipitación.

De tal forma, la injusta tasa fue suprimida gracias a este sacrificio. Pero quedó el recuerdo sobre la Torre y todavía hoy, se cree que está “embrujaada”. A los pies de dicha torre está la famosa escalera de 18 escalones, que van desde los pies del dios Karuppanaswami hasta la puerta del propio Santuario. Se usa ese pequeño Templo, muy frecuentemente, cuando es necesario saber algunas promesas solemnes y prestar juramentos sagrados, habiéndose notado que, cuando en semejantes ocasiones, un hombre o una mujer pronuncian una falsedad y ha pasado por aquellos escalones, encuentra una muerte violenta dentro de los 18 días. Semejante hecho ha sido muchas veces comprobado.

La torre del Sur, la más elevada, pues tiene 152 pies, ostenta por base unos pilares conocidos con el nombre de “pilares musicales”, constituidos por 22 varillas labradas en un único bloc de granito. Tales varillas o finos pilares emiten notas musicales cuando se percute sobre ellas. Al pie de esta torre hay otro pequeño santuario, llamado al Kaiédel Mottai Hopurathan, que es la deidad guardiana de dicha torre, considerada también como guardiana de la salud pública, pues suele ser propiciada en tiempo de epidemia.

Prosiguiendo, nos encontramos delante del llamado Sagrado Estanque de “los Lotos de Oro”, considerado como algo muy sagrado. Un baño en aquellas aguas dará salud y hasta borrará todos los pecados más graves. Dicho estanque tiene tal nombre desde que Indra adoró a Sundaeswar con las hermosas flores doradas que crecían en su agua. El estanque está rodeado por espaciosos corredores, que son usados para las ceremonias religiosas de los grandes Durbars (fiestas).

La leyenda dice que una garza fue inducida a venir al famoso estanque de “los Lotos de Oro”. Se bañó en sus aguas y voló alrededor de la Pagoda; sintiendo hambre, tuvo la tentación de alimentarse con algunos de los muchos pescaditos que vio en el estanque. Pero, en el mismo instante en que iba a agarrar a uno, sus ojos “fueron abiertos” a la enormidad de la ofensa proyectada, y el pájaro imploró a Dios que matara su cuerpo pecador y acogiera su alma en la regiones de la Virtud, y pidió también que el estanque dejara de producir peces y ranas para que, en el futuro, no hubiese allí más tentación para los pájaros hambrientos. Dios otorgó lo pedido y es realmente curioso verificar que, desde tiempos antiguos, ningún pescadito, ni siquiera una rana, habita el Estanque de los “Lotos de Oro”.

(Continuará).